



REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA

MATIAS MUÑIZ

ADMINISTRACION
 CARRANZA 9.-2.^o
 MADRID.
 1.75 trimestre 6 p^{tas} año



Bien cumplió con su deber
 este famoso manchego,
 y se puede suponer
 desde luego,

que si del tercer segundo
 viera la ruina presente,
 se marcharía del mundo
 nuevamente.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenio).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Cavia (D. Mariano de).
Estrañi (D. José).
Gutiérrez (D. Aniceto).
Jiménez (D. Ernesto).
Lozano (D. Luis).
Martos Jiménez (D. Juan).

Mayorga (D. Ventura).
Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Palacio (D. Eduardo de).
Pérez Urría (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sánchez de Neira (D. José).
Serrano García Vao (D. M).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Toledano (D. Miguel).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).
Zurita Nieto (D. Benito).

SUMARIO

TEXTO: Echando los dientes, por Luis Taboada.—La diznidaz, por Angel Jorro y Barber.—Fuera de Madrid—Los seis toros de Saltillo (plancha veterinaria), por Angel Caamaño.—Noticias.—Revista de la 2.ª corrida de abono verificada en Madrid, por El Barquero.—Buzón.

GRABADOS: Matías Muñiz.—Apuntes históricos.—En Valladolid Lagartijo y Guerra después de un quite, por Redondo.

ECHANDO LOS DIENTES

Don Melitón estaba aburrido porque le habían limpiado el comedero.

El Gobierno, sin tener en cuenta sus dilatados servicios, había decretado su cesantía para colocar á un joven gomoso que era uña y carne de la señora del ministro, y bailaba la polka de punta y tacón de una manera maravillosa.

Don Melitón recibió la cesantía y se fué derecho al viaducto con ánimo de suicidarse; pero en la plaza de la Villa tropezó con un amigo, que le preguntó al verle:

—¿Qué es eso? ¿A dónde vas tan agitado?

—Voy á ver si me muero antes que se haga de noche,—contestó el infeliz cesante.

—¿Cómo?

—Acabo de recibir mi cesantía y yo no soporto tamaña vergüenza. ¡Haber dejado cesante á un hombre que llevaba veinticinco años en el negociado de atargeas y pozos negros! ¡A un hombre que no ha dejado de asistir á la oficina puntualmente, y solo una vez dejó de ir porque me pisó un cura en la Puerta del Sol y se me puso el pie lo mismo que una sombrerera de vaqueta.

El caso fué que el amigo de D. Melitón pudo convencer á éste de que no debía matarse hasta que no pasara San Isidro, porque aquel año había fiestas dedicadas á los forasteros.

—Ya, para lo que falta, espérate unos días y después mádate si gustas,—le dijo el amigo, que era hombre de buen criterio.

Pero pasaron las fiestas y D. Melitón no quiso matarse. En cambio comía mal y se le iba acabando la ropa. Un día fué á saludar á una señora con el sombrero de copalta, y estaba tan viejo que se le cayó la tapadera en mitad del arroyo.

—Esto no puede seguir así—dijo D. Melitón.

Y vo vió á ocurrírsele la idea del suicidio.

—¡Hombre, no te mates!—le decía su amigo.—Ahora va á entrar el verano y es una lástima que no comas melón; tú, que eres tan aficionado á la fruta.

Por aquel tiempo unos jóvenes alegres organizaban una corrida de toros en el Puente de Vallecas, pero nadie quería hacer de picador, porque el hombre huye instintivamente de los tumbos.

—Don Melitón—dijo á nuestro héroe uno de los jóvenes de la cuadrilla.—¿Quiere usted torear el lunes?

—¿Yo? ¡Hombre! Estoy por aceptar. Así como así prefiero que me coja un toro á que me insulte todos los días la patrona.

—¿Por qué no pica usted?—siguió diciendo el joven taurino.

—¿Y qué hay que hacer?

—No ha estado usted nunca en los toros?

—Sí, señor; estuve una tarde con un cuñado mío que era mono y murió de una patada.

—¿De algún caballo?

—No señor; de un carpintero.

—Ya sabe usted cómo es la suerte de la pica. Cita usted al toro y ¡pum! se la clava usted en el morrillo. Nosotros no tenemos inconveniente en gratificar á usted, porque no hay quien pique.

Lo de la gratificación hizo que nuestro pobre cesante abriera el ojo.

—Acepto, acepto—dijo alegremente.

Y llegó la tarde de la corrida.

Don Melitón, caballero en un penco que más parecía un saltamontes, penetró en el redondel, lleno de coraje.

—Por muy mal que me trate el toro—murmuraba—peor me trata doña Ramona, la infame pupilera. Aquellas judías estofadas que me pone para almorzar, las tengo clavadas en el corazón.

—Animo—le dijo el primer espada.

—Ya le tengo,—contestó el cesante.

—A ver cómo pica usted alto.

—Todo lo alto que pueda.

—Castígueme usted bien al bicho.

—Pierda usted cuidado.

El pobre hombre no se había visto nunca en trance igual; pero la idea de la gratificación le daba fortaleza y se dispuso á ser el héroe de la tarde.

No hizo más que salir el primer toro y se fué derecho á don Melitón.

—¡Caramba!—dijo éste hablando para sí.—Parece que me mira mucho. ¿Le habré chocado?

—Ande usted con él,—le gritó el primer espada.

Don Melitón arrimó la espuela á los ijares del penco, y se di puso á pinchar al toro en cualquier pata.

Pero la fiera, sin darle tiempo, se lanzó sobre el caballo del infeliz D. Melitón, y empujándole violentamente le hizo chocar contra la barrera.

—¡Socorro!—gritó el cesante tratando de evitar el golpe.

Pero ya era tarde. El penco, en su caída, había arrastrado á don Melitón, y éste se revolcaba en la arena sin conseguir incorporarse.

Acudieron á socorrerle todos los de la cuadrilla, mientras el toro barbeaba las tablas y dirigía miradas carifiosas al público buscando la salida.

Don Melitón, con la cabeza metida entre las patas del caballo, pedía á voz en cuello que le salvaran de aquel suplicio.

Entre los que habían saltado al redondel con ánimo de protegerle, estaba el amigo íntimo de D. Melitón, que le cogió en sus brazos, y se puso á limpiarle la cara con el pañuelo.

Don Melitón escupía tierra y sangre, y pelos del caballo.

—¡Pero, hombre!—exclamó su amigo.—¿A quién se le ocurre más que á usted, meterse á picar toros? ¡Un hombre como usted, que pasa de los sesenta años! ¡Un viejo chocho!

—¿Viejo chocho?—contestó D. Melitón.—¿Viejo chocho y estoy echando los dientes?

Y al hablar así, el infeliz cesante se metía los dedos en la boca y presentaba á su amigo los cuatro dientes de arriba, que se le habían desprendido al chocar contra la barrera.

LUIS TABOADA.

LA DIZNIDAZ

—Te digo que eres un primo, pero un primo que yo entiendo, que ni aunque hubieses *llegao* en el tren corto, Tadeo.

¡Mia que no haberle metio cuatro *morrás* al Remiendos después de la *suciedaz* que man contao que ta hecho, y guardártele y hablarle, *tié* más grados que un cóchero!

¡Si á mí me la hace, vamos, de dos tortas le destemplol! Pues señor, está bonito que á *tóo* un banderillero, que se arranca con riñones, y cuadra mejor que el verbo, le digan que no le llevan á torear, por canguelo...

Vamos, hombre, haberle dicho: —¡Si tú eres el dios del miedo!

¡Si en cuanto ves un novillo
te *najaba* todo el cuerpo
el mal de la *tembladera*!...
Miate tú; una vez el *Penco*
me prometió dos ajustes
pa dos días en Pozuelo.
Llegó el día y yo ya estaba
preparao, cuando me encuentro
con que me dice el boceras,
que tenía el sentimiento
de avisarme, que un hermano
del amigo del *Luterio*,
se había empeñado en ir
de *bóvilis* en mi puesto.
Con que yo sin más razones,
y en menos que te lo cuento,
le *diñé* cuatro *patás*
en la tripa por *trolero*,
le apabullé la *castora*,
¡¡¡ le *apandé* real y medio!

ANGEL JORRO Y BARBER.

FUERA DE MADRID

PARIS, JUEVES 25 SEPTIEMBRE 1890

La corrida de hoy ha sido detestable. Con la supresión de los *inimitables* landeses, esperábamos presenciar una buena corrida y hemos asistido á una bueyada. No diré los nombres de los ganaderos, por no crearme cariñosos enemigos.

El primero de los seis toros (1) fué retirado por los cabestros por cobarde. Se pasó la vida *juyendo* de los de á pie y *volando* ante los de á caballo. El segundo fué huído y cobardón. El tercero idéntico en todo. El cuarto un poquito más huído y un mucho más cobarde. El quinto se largó al corral apenas vió la puerta abierta sin que los cabestros vinieran en su busca. El sexto resultó más cobarde que todos; tomó el olivo sus diez veces. El séptimo presentó idénticas condiciones. Y en cuanto al último, mejor será no acordarse de él.

Angel y Luis queriendo hacer milagros y sin poderlo conseguir. A pesar de todo hicieron cuanto posible les fué para agradar. Los banderilleros y picadores aceptables. La presidencia acertada y la entrada buena.

28 SEPTIEMBRE 1890

A las tres en punto el presidente hizo la señal y se presentaron en la arena *Lagartijo* y Angel.

Los toros de Orozco y Veraguas fueron bravos y nobles, dieron mucho juego y proporcionaron ovaciones á los matadores. El público salió satisfecho por esto, y desagradablemente impresionado por el espectáculo de que me ocuparé luego.

Rafael superior pasando de capa y poniendo un par de banderillas largas de las que usted sabe. Trasteó con maestría y arrancó desde corto. (Muchas palmas.)

Angel infatigable, luciendo con capa y banderillas. Cambió en un toro un par muy bueno, dió el quiebro de rodillas magistralmente y estuvo á la hora de mandar los bichos al corral guapo, fresco y ceñido.

Lo que disgustó al público fué la cuadrilla de portugueses llamados *pegadores*. Estos infelices, que tienen sin disputa mucha bravura, pero ningún discernimiento del peligro que corren, estuvieron valientes, muy valientes con los dos toros que les largaron; pero de cuatro individuos que componían la cuadrilla, dos fueron llevados á la enfermería con graves contusiones. El público *sensible* protestó en grande y dudó que la empresa se decidiera á repetir el mismo espectáculo. Los dos *pegadores* que quedaron útiles recogieron buena cantidad de dinero.

Los banderilleros muy buenos, sobresaliendo uno, cuyo nombre ignoro, de la cuadrilla de Rafael, y el *Pito*. De los picadores sobresalió *Agujetas*.

La Presidencia acertada, y el servicio bueno. Se repite su buen amigo

AVILA.

BARCELONA 24 DE SEPTIEMBRE DE 1890.

Ganado: de D. Angel G. Nandín.

1.º *Cumbrero*, cinco varas, cuatro caídas y un caballo. *Currinche* un par al sesgo y otro al relance y Perico un par caído á la media vuelta. *Cara* emplea dos pinchazos, una con tendencias y un descabello.

2.º *Castañero*, con bravura acepta diez puyazos por tres caídas y dos caballos. *Jarana* cuarteá dos pares, uno bueno, y *Blanquito* otro pasado.

Gallo atiza media algo descolgada.

3.º *Cartero*, da cuatro caídas y recibe siete pinchazos y un marronazo, quedando en la arena un potro.

Maguel clava dos pares, uno regular y otro delantero, y *Zoca* uno bueno.

Lagartijillo pásase varias veces sin herir, oye el primer aviso y atiza una corta, algo delantera.

4.º *Remendao*, cuélese al callejón por el 4. *Cara* lo torea con dos verónicas, dos faroles y dos navarras de mistó. Acepta luego el toro siete caricias, por tres caídas y dos rocines.

Cara, después de citar cien veces para quebrar, cuarteá un par delantero. Moreno cuadrando bien, clava un palo en lo alto, *Gallo* un par caído y *Lagartijillo* otro medio.

D. Jo é suelta una corta caída

5.º *Bravío*, con bravura y poder toma ocho varas, por dos caídas y dos caballos

Tocan á banderillas, dobla *Bravío* y es rematado por el puntillero.

6.º *Caracol*, con bravura y poder recibe siete pinchazos, por cuatro caídas y cuatro caballos.

Cuco prende dos pares al cuarteo, uno bueno, y *Blanquito* una banderilla en la tripa y un par abierto.

Gallo da una corta, algo caída y dos descabellos.

7.º *Tabernero*, de García (antes Campanilla), con bravura y nobleza toma nueve puyazos, por una caída y dos caballos.

Zoca y *Berrinches* le clavan cuatro pares. *Lagartijillo* le propina una á volapie, algo caída y un descabello.

RESUMEN. El ganado de Nandín bien presentado. Buenos el segundo y el inutilizado. El de García el mejor.

Cara, con el capote, hecho un maestro; bien en banderillas y con *jinda* en el último tercio.

Gallo bien, muy bien con el capote, perfectamente en el cambio de rodillas, bien con la muleta y mediano con el estoque.

Lagartijillo soberbio con la muleta, pero abusando; regular con el estoque. Cansa su indecisión y tardanza al liar.

De los picadores: el *Chato*. De los banderilleros: *Currinche*. Caballos arrastrados: 13.

La Presidencia mal, muy mal; el toro inutilizado en el redondel, que había tomado con extraordinaria bravura a ocho puyazos, dando dos caídas y matando dos caballos, debió considerarse como toro lidiado y pasar turno.

La orden de retirarlo al corral fué una verdadera plancha, ya que no estaba en condiciones de andar.

EL BARBIÁN.

SEVILLA, 28 SEPTIEMBRE 90.

Toros de Moreno Santamaría. Cumplieron regularmente los cinco primeros, fué excelente el último, que con poder y bravura llegó á matar cinco jacos en las diez varas que tomó (que bastante más debieron ser).

Quinito, que tuvo que matar tres, capeó bien al cuarto, puso un buen par de palos al quinto, y quedó á regular altura con estoque y muleta. En quites bien.

Bonarillo regular con la muleta y matando; muy bien en quites y pasando de capa al quinto, al que puso un regular par, llegando de verdad.

Llavero salió como sus fuerzas y conocimientos. (Escasos los dos), le permitieron con el primer animal, y al dar el primer pase al segundo fué cogido y volteado, teniendo que retirarse á la enfermería con una fuerte dislocación en el brazo derecho y una leve herida en el muslo.

Picaron bien *Parrao*, *Inglés* y Angel Herrero.

Con los palos *Mazzantinito* y *Sordo*, y bregando estos dos. *Lolito chico* y *Pincho*. Regular la entrada y mal la presidencia,

GIRALDILLO.

LOS SEIS TOROS DEL SALTILLO

Ó PLANCHA VETERINARIA

Tuvieron por fin su lidia correspondiente, las ratas que, según los profesores veterinarios, andaban todavía con la teta y al cuidado de la chacha.

¡Qué penetración, qué tacto, y qué supina ignorancia! Porque ya sabrán ustedes que á las reses les faltaban unos diez ó doce días para tener justa talla, y todas seis al morir se dijeron estas palabras: —¡Oh, veterinarios inclitos! ¡Buena, buena fué la plancha!

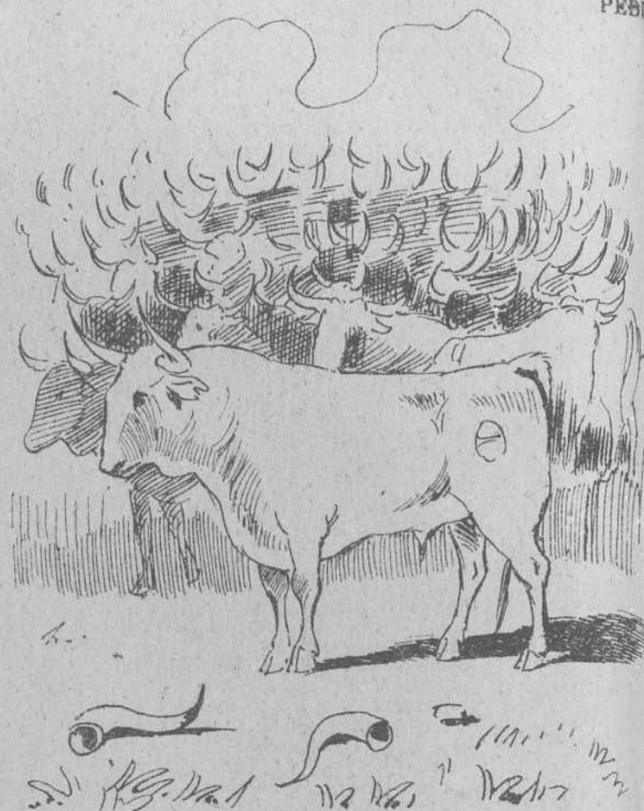
Los toros todos cumplieron, y de una manera brava, se portaron quinto y sexto. *GALILITO*, que en la pasada anduvo con los bueyandos de Mazpule, hecho un badanas, con los Saltillos sacó el Santo Cristo de casa, y nos hizo recordar otras épocas pasadas, en las que Fernando era el primer tercer espada. Hizo quites primorosos, dió verónicas, navarras, y el gran quiebro de rodillas; pureó con arte y gracia, muleteó de lo lindo y quedó bien con la espada. ¡Ahl! Recogió muchos puros y escuchó bastantes palmas. MAZZANTINI, que salía

APUNTES HISTÓRICOS

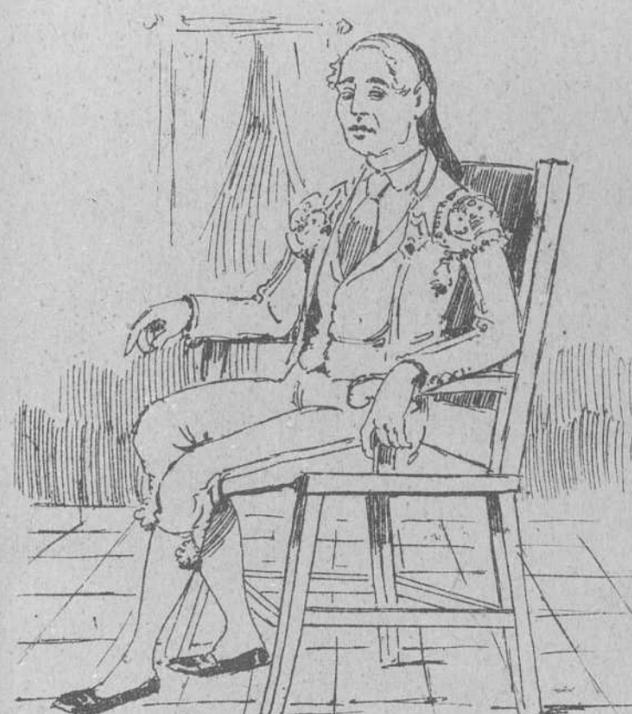
PEBRO ROMERO (Conclusión.)



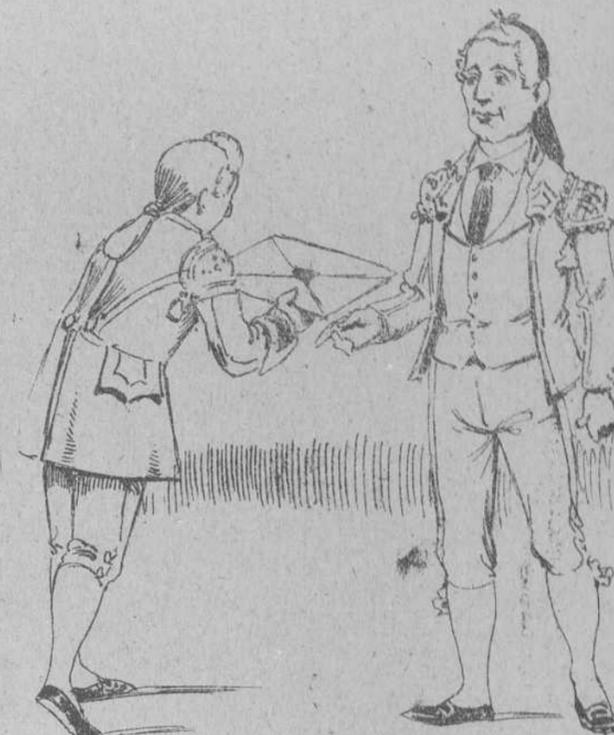
9 Y tan certera en sus manos
fué del acero la hoja,
que despachó casi siempre
con una estoca la sola.



10 En esa edad todavía
en que los años no estorban
y después de matar toros
en cantidad fabulosa,



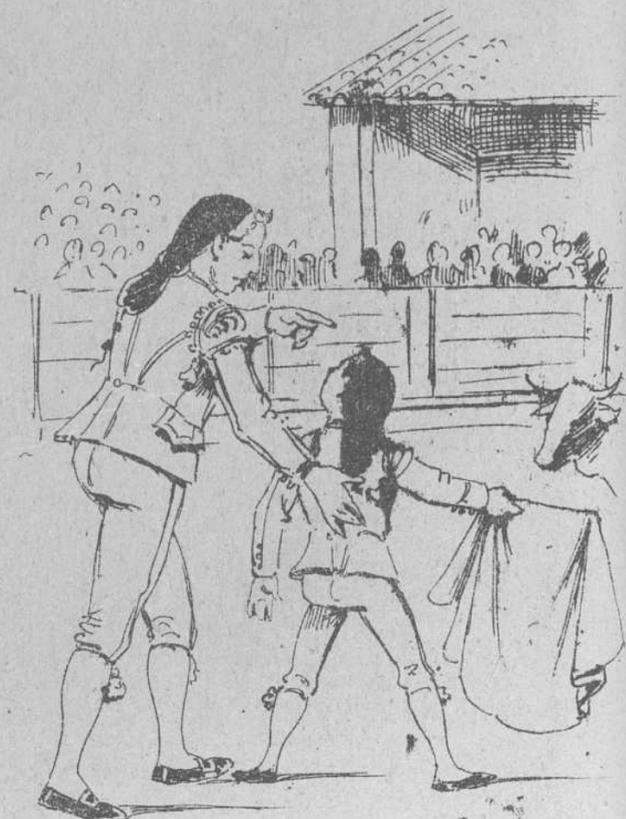
11 proyectó Pedro Romero
cerrar su célebre historia
en el tranquilo retiro
que le dió en la niñez sombra.



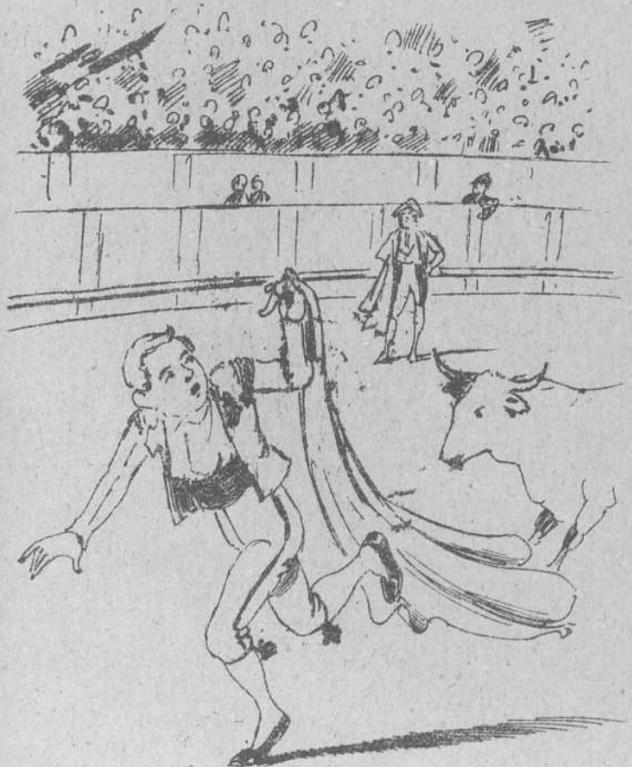
12 pero breve del descanso
fué la acción reparadora,
por recibir de maestro
de tauromaquia el diploma.



13 y salir para Sevilla
á desempeñar con honra,
de aquella famosa escuela
la dirección oficiosa.



14 Allí con explicaciones,
más prácticas que teóricas,
inculcaba á los discípulos
del arte las bases sólidas;



15 aprendiendo y ensayando
los chicos en pocas horas,
de las suertes del toreo
las arriesgadas maniobras.



16 hasta que al fin, suprimida
la escuela cuya memoria
dura aún, volvió Romero
á acabar su vida en Ronda.



según la fama relata, atendiendo solo á ruegos de la empresa de la Plaza, cumplió también como bueno y no desmereció en nada, resultando bien en toda la extensión de la palabra. En quites fué el más activo y los hizo sin *jonjana*, sin desplantes, sin posturas, sin líos ni zaragatas.

A la vez que sus colegas, colocó un par de las largas un tantico separado, pero llegando con alma. Con la muleta paró como pocas veces para, y pinchando en el segundo arrancó al concurso palmas, deshaciéndose del quinto de una estocada archi-magna. En fin; una buena tarde para Luis, que es un espada que en la época presente cerca de Guerra nace falta.

GUERRITA, como los otros logró entusiasmar las masas, y no se le escasearon ni los puros ni las palmas. El chico trabajó mucho, más que otros días trabaja, y esto prueba que es preciso que otro diestro de su talla alterne con él, y lleven entre ambos el gato al agua.

Con el capote hizo todo lo que sabe, y aunque baila, con su enorme valentía, la poca quietud se tapa. Pareó con tanta vista como si llevase gafas, quebrando dos ó tres veces en menos que se relata. Al tercer toro le dió la gran faena, y la espada la colocó recibiendo sobre muy corto y con alma. En el sexto no tan bueno estuvo, pero oyó palmas; y recogió más vegueros que fabrican en la Habana.

De los chicos, pareando Primo y Tomás, que trabaja, pero con mucho salero y bastante confianza.

De los piqueros, *Cantares* y *Badila* en pocas varas.

El público contentísimo.

Muy medianeja la entrada.

La tarde de primavera.

Superiores los espadas.

La corrida, en fin, tan buena que muchas así hacen falta, aunque desafinen los veterinarios de marras, que deshechan toros finos y aprueban y bueyes cabras.

Y aquí termina el sainete: perdonad sus muchas faltas.

ANGEL CAAMAÑO.

NOTICIAS

Han llegado sin novedad á nuestro poder unos cuantos números de *El Chiquero*, que días pasados pedimos al colega por no haberlos recibido á su tiempo.

Un millón de gracias al querido compañero y dos millones á los empleados de Correos.

Del producto de la última corrida toreada en Pamplona dejó *Guerrita* la suma de 750 pesetas para la casa de Misericordia. Ahí va nuestro aplauso.

Copiamos de *El Labriego*, de Ciudad Real:

«Por personas que frecuentan aquellos sitios, se nos dice que entre los Corrales y Puente de Alarcos se ha presentado un toro bravo, sin que se sepa su procedencia, que trae alarmados á los ganaderos y caminantes que por aquellos sitios andan.»

Se le han disparado varios tiros sin que se haya podido hacer blanco en el vecino peligroso que por aquellos sitios campea.»

En los días 26 y 27 de Setiembre se verificaron dos corridas de toros, lidiándose en ambas ganado de Benjumea, que cumplió bien, matando la primer tarde nueve caballos y la segunda siete.

Lesaca rayó á gran altura lo mismo toreando que matando, siéndole tribuadas grandes ovaciones. *Bonarillo* también gustó, sobre todo toreando, para lo que tiene más arte que para pinchar.

Los banderilleros y picadores bien, quedando el público complacido del todo (cosa rara en estos tiempos).

Del ganado de los Sres. Arriba Hermanos, que se conducía unos de estos días pasados para ser encerrado en el matadero de Sevilla, se escaparon algunos bichos, entrando uno de ellos por la calle Torneo, hiriendo gravemente al sereno José María Bel, que tuvo que retirarse del servicio.

Hemos oído hacer grandes elogios de la corrida de toros que Aleas prepara para Zaragoza, pues los seis están en buenísimo estado de carnes y tienen buena talla.

Los pelos y señales son los siguientes:

Baratero, retinto, núm. 19.

Ojalado, retinto, núm. 9.

Gargantillo, retinto, núm. 17.

Jaquetón, retinto, núm. 1.

Barrigón, colorado, núm. 27.

Doblado, retinto, núm. 18.

Telegramas recibidos después de la salida de nuestro número anterior:

OVIEDO 28.—Carreros regulares. *Valladolid* bien. *Cerrajas* ovación y música banderilleando á caballo.—*Luis*.

TALAVERA 27.—Salamanca regulares.—Caballos 11. *Gallito* y *Jarana* superiores.—*Corresponsal*.

El prógimo de Sevilla no se enmienda, y lo sentimos porque está gastando el dinero tontamente. Pero ¡vaya un niño sin vergüenza! Como hemos dicho que no publicaríamos más telegramas de Sevilla que los que nuestro corresponsal remita, el hombre, digo, el timador, ha firmado el últimamente remitido con el apellido de nuestro amigo y compañero *Giraldillo*; pero ni por esas. El papel reposa en el cesto con otros varios.

Vaya, aliviarse.

Hemos oído decir, sin que salgamos garantes de la noticia, que es un *canard* lo de que la cabeza del toro *Panadero* lidiado en la última corrida haya sido mandada disecar por la hazaña de haber matado á Juan Román Caro, pues el toro que causó tal desgracia murió en la dehesa hace tiempo de una cornada que le administró un buey.

MEMORIAS DE LAURA.—Así se titula un poemita en prosa, original de nuestro querido compañero el reputado periodista don Rafael de Mesa y de la Peña. Aparte de la galanura del estilo, tiene el libro en cuestión la novedad de haber prescindido de la rima poética, entidad necesaria, según muchos en esta clase de composiciones, y que el Sr. Mesa no considera así, acertadamente á nuestro juicio. El poema se desarrolla sin violencias ni recursos forzados, sin que desaparezca el interés del lector hasta el final, en que tienen término á la vez la existencia y los amores de la protagonista.

Al precio de una peseta, y en la calle de la Bola, 8, entresuelo izquierda, véndese el nuevo libro de Rafael Mesa, al que acompaña un sencillo prólogo de D. Vicente Colorado.

El domingo 28 del pasado se anunció en La Unión una corrida de toros sin cumplir con los requisitos que las leyes disponen, por lo cual se vió obligado á suspenderla el alcalde accidental, Sr. Moreno.

Hace unos días está entre nosotros Valentín Martín, llegado de París, donde tantos aplausos ha recibido, como todos los que con él alternaron.

No tardará en volver á la capital francesa para torear algunas corridas nocturnas, y hemos oído que será probable toree alguna función en Madrid.

Celebraríamos que tal rumor se convirtiera en verdad.

Se prepara una corrida de toretes en Murcia, cuyo producto se destinará á beneficio de la conclusión de las obras de la fuente de Salzillo de la plaza de Santa Eulalia. Se lidiarán seis becerras de la ganadería de D. Eustaquio Molina, de la sierra de Bonete.

La última novillada habida en Sevilla también fué á beneficio de no sé qué obras piadosas, y digo yo: ¿qué pensarán de esto los enemigos de las funciones taurinas? Porque la verdad es que todo el mundo recurre á ellas con la seguridad de obtener mayores rendimientos que con otros espectáculos.

Según hemos oído en algunos centros, parece ser que entre varios alijonados hay una apuesta pendiente de alguna importancia sobre si el *Guerra* matará solo una corrida de toros de Miura, de cinco años cumplidos, ó no podrá con ella.

Y se dice también que al tener noticia de ello el espada, éste ha manifestado que no tendría en ello inconveniente.

De ser esto exacto, parece ser que la corrida en tales condiciones se verificaría en uno de los cuatro primeros días del mes de Noviembre.

De llevarse á cabo, auguramos á la empresa que tendrá una buena entrada.

PLAZA DE TOROS

18.ª CORRIDA DE ABONO, VERIFICADA EL DÍA 5 DE OCTUBRE DE 1899

¡Respiremos! Están los cornupétos de Torres de Cortina mu completos, por fin, que los señores profesores no han encontrao defectos.

Están de matadores don Fernando er *Gallito*, er Masantini, y de chulo ilustrao er Medranini, y á más er *Muñolero* y er *Lechuga* (otro niño mu torero).

A las tres en su punto, diligente se cuela en er *budoir* er Presidente, y se rebuye casi toa la prebe cuando er branco sendal er viento mueve.

(Creo yo que too esto es poesía,

y er que chimuye lo contrario miente).
Y ahora, incontinentemente,
er lapis pesco, las cuartillas saco,
que ya está en er tapís er bicharraco.

Como todos los interfectos, pertenecía á la vacada de Torres Visillo, digo, de la Cortina; le apodaban (al toro) *Zorruno* y fué negro, bragado, fino y bien puesto.

Cantares se estrenó con un rajón, lo que fué suficiente para que el toro se escamase, tomando á fuerza de ruegos otra vara del citado, y dos de Crespo.

Blanquito, previa una salida, colgó un par abierto, repitiendo con otro aceptable. *Cuco* dejó dos pares abiertos.

Gallito, con desconfianza suma, largó veintiocho muletazos, media tendida volviendo el rostro, pinchazo alto, idem con desarme, media contraria, dos intentos y un descabello.

Blanquito, al volver una vez la res, salió casi colgado.

Fué el segundo *Moñito*, cárdeno claro, bragado, lucero y calzado, que comenzó asombrándose del percal.

Con blandura mayor que la de un colchón de muelles, recibí siete recados de atención, cinco de Crespo que estuvo hecho un valiente... maula.

Dos caballos pagaron el pato.

Regaterillo comenzó clavando el par de la tarde, y previa dos salidas agarró otro bueno á la media vuelta. *Regaterín* dejó medio par ganándose un garrotazo, y después de dos salidas metió un par pasado.

El toro tomó dos veces las tablas, poniendo en un apuro á Rivas que logró filtrarse por entre una puerta.

Mazzantini empleó diez y siete pases para colocar media la deada, pero entrando con fé, un pinchazo alto y media contraria. *Gallito* fué arrollado sin consecuencias.

En tercer lugar se presentó *Moruno*, negro azabache, veleta y apretado.

Con más blandura que su antecesor, se arrimó á los piqueros seis veces, por una caída y un penco que perdió Crespo, el cual volvió á mostrarse valiente con la babosa.

Cuco hizo dos salidas para colgar un par muy abierto, y después medio delantero. *Blanquito* arreó un par bueno á la media vuelta.

El toro tomó querencia al cadáver; *Gallito* no quiso sacarlo, él sabrá por qué, y hé de aquí lo que de allí salió: diez y seis muletazos, pinchazo bajo sin soltar, idem con desarme, pasada sin herir, intento de descabello, primer aviso, media tendida y contraria á traición, intento de descabello, segundo aviso, nuevo intento, un bajonazo, pinchazo delantero, tercer aviso, pinchazo sin soltar, otro en un brazuelo, y el toro se muere cuando las puertas se abrieron para dar paso á los mansos.

Grajito fué el cuarto, que más que toro parecía el palacio de la Equitativa con cuernos.

Un ¡oh! de admiración acogió la salida de aquel monstruo, negro y cornalón disparatadamente.

Con gran poder comenzó la pelea de varas, sacando al *Chato* en la primera enganchado por un muslo: El mismo piquero, valiente hasta más no poder, puso cuatro puyazos de lo más bueno, dos *Badila* y uno *Telillas*. Las caídas fueron seis, pero colosales, imposibles de describir, y en una al descubierto hizo *Mazzantini* un quite en el que no se supo que admirar más; si la valentía ó la oportunidad. (Ovación grande y merecida).

Al empezar el segundo tercio, el toro se quedó y pasaron las de Caín Tomás y *Regaterillo* para meter tres pares á la media vuelta, después de ocho salidas.

Luisillo sufrió una arrancada de las buenas, de la que el chico se salió por pies. *Mazzantini* salió á cortar el viaje de la res con la muleta.

El propio *Mazzantini* dió diez y seis pases sin ninguna confianza, un metisaca entrando largo, media caída, una buena que el toro escupió, un pinchazo, otro, media delantera, un metisaca, otro, media delantera y los cabestros se presentan sin lograr que el toro les siga. En vista de esto, Luis, que cumpliendo la orden presidencial se había retirado, intenta acercarse al toro; grita la gente, Luis se retira de nuevo y el toro se larga con los ancianos.

El quinto fué *Calesero*, ensabnado, careto, botinero y rabón, y de cuernos apenas visibles.

Empiezan las gentes á aplaudir á Luis, intempestivamente á mi juicio, y el toro con cobardía toma solo cuatro puyazos.

Los chicos de Fernando cuelgan dos pares y dos medios, y Gómez, después de trece pases sin parar, soltó un pinchazo alto, media atravesada, un pinchazo bajo, un intento, otro, otro, otro, un aviso y otro intento tocando algo.

Cerró plaza *Platero*, negro bragado y bien puesto.

Chato y *Badila* le tentaron ocho veces, matando dos pencos el cabrito, que resultó el más voluntario.

Regaterín y Tomás dejaron tres pares, y Luis dió cuatro pases, una escaída que no pude distinguir por ser de noche, y un certero descabello.

¡Buena bueyada, Sr. Cortina! Que siga usted tan gordo, y Dios le conserve á usted el deshaogo para criar bueyes.

Que no hay toreros buenos con toros malos, cosa que me la sé yo de memoria; así es que no me extañan las faenas del GALLITO y MAZZANTINI, si bien tampoco disculpo aquellos desastres. Fernando sobre todo estuvo incalificable; pues ni aun en el quinto, que acudía divinamente, se codfió. Luis cumplió en el segundo, no desengañó acercándose al cuarto, por cuyo motivo se le echaron al corral, y en el sexto cumplió. A uno y otro matador espero en otra ocasión, pues repitq que tienen en su abono las condiciones de los toros de Cortina.

Lo mejor de la tarde, un par de *Regaterillo* y el quite de *Mazzantini*, que fué colosal.

Todo lo demás á la altura de los escritos de

EL BARQUERO.

BUZON

G. G. M.—Madrid.—Sirve *Tableau*, lo cual nada tiene que ver con que no pueda acceder á su petición. Ese natural deseo le tienen todos.

V. L. de O.—Madrid.—Ese final también es contemporáneo de Medrano.

T. V. O. D. V. *Nir*.—Barcelona.

Merece mi parabien
quien de ese modo comienza.
Ya lo creo que está bien.
¡Como que lo escribió Atienza!
¡Vaya usted *day*, sinvergüenza!

A. del B.—¿Qué daño le ha hecho á usted el *Tortero*? Porque esos versos, esa dedicatoria y una puñalada, todo es uno.

J. A.—Madrid.

No recibí la anterior;
pero juro por mi honor
que á ser como la presente,
una y otra, francamente
son más malas que un dolor.

G. A. G.—Madrid.—Su composición y las faenas de *Lagartijo* son lo mismo. Muy bonitas al principio, pero luego viene el paso atrás, y... En fin, que el final lo descompone todo.

A. J. B.—Madrid.—¿También al *Tortero*? ¡Caramba, esto pica en historia! Algo mejor hecha está que la de A. del B., pero tampoco sirve.

J. G.—Madrid.—Muchísimo fárrago para una salida tan pobre.

M. L. C.—Madrid.—Procuraré subsanar los defectitos, y adelante.

Cascarillas.—Madrid.

¡Cáscaras con *Cascarillas*!
Retrata á los maletillas
superabundantemente.
(Ya lo oye usted. *Mayormente*
se le admiten las coplillas.)

L. P. F.—Madrid.—Ninguna aprovecha. Un consejo, valga por lo que valiere. No abuse usted de las dedicatorias.

F. de la E.—Madrid.—Inocente, y tal.

A. S.—Zaragoza.

¡Que yo las lea, y que luego
en el fuego las arroje
sin son malas? ¡Pues al fuego!

M. P. T.—Madrid.—No me agrada, porque se prevee el final en el acto. Por otra parte, es absurdo que una muleta (cuyo arreglo es sencillísimo) produzca aquel trastorno.

C. V. O.—Madrid.—Publicaré la composición, con ligero arreglo. De lo demás, nada puedo hacer en su obsequio por estar el personal completo.

EN VALLADOLID -LAGARTIJO Y GUERRA DESPUES DE UN QUITE



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos de costumbres y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores; noticias nuevas de las corridas que se celebran en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y vietas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.....	12	12
PROVINCIA.....	14	14
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	18	18

PRECIOS DE VENTA

Un número de 32 páginas, 10 céntimos. Anuncio, 25.
 A los comerciantes y vendedores, una muestra de 50 ejemplares gratis.
 Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.
 En provincias no se admiten por meses de cada mes.
 Los señores suscritores de fuera de Madrid y los correspondientes, deben pagar en libranza del Banco de España, letra

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores correspondientes se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE CARRANZA 9. - 2.º

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pezar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en color, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Toreo Cómico en la seguridad de quedar complacidos.

En L. Brada. Hecengano 14 y Sandoval 2.